

La imagen de la mujer en *Aves sin nido*, de Clorinda Matto de Turner

Verónica Baltodano
Escuela de Literatura
Universidad Nacional de Costa Rica
Recibido: 19/05/2012 • Aceptado: 15/11/2012

Resumen

La presente análisis tiene como objeto de estudio la obra *Aves sin nido*, novela titular de su autora, Clorinda Matto de Turner, y uno de los más importantes en la historia de la literatura peruana y latinoamericana.

Palabras clave: *Aves sin nido*, Clorinda Matto de Turner, análisis literario, literatura femenina latinoamericana

Abstract

This analysis aims to study the work *Aves sin nido*, written by Clorinda Matto de Turner, one of the most outstanding authors and works in the history of Peruvian and Latin American literature.

Keywords: *Aves sin nido*, Clorinda Matto de Turner, literary analysis, Latin American Women's Literature

Introducción

El principal aspecto que se aborda en este análisis es el concerniente a la figura femenina dentro del texto, la aparición y definición de los dos modelos femeninos principales, los cuales ofrecen una visión concreta del contexto en la cual se inscribe la obra, es decir, la sociedad peruana XIX. En otras palabras, el tema a tratar será el análisis de los rasgos otorgados a los prototipos de mujer presentes en el texto.

A partir de este planteamiento surgen dos problemas fundamentales, los cuales han sido formulados para comprender mejor la globalidad del tema. La primera interrogante que se propone es ¿cuáles son los rasgos otorgados a la mujer en *Aves sin nido*?, lo cual induce inmediatamente a inquirir, como segunda interrogante para el análisis, ¿cuáles características se



identifican con las mujeres blancas y cuáles con las mujeres indígenas?

Estas incógnitas dan origen a los objetivos primordiales de la presente investigación, cuya misión primordial es responder a los siguientes presupuestos:

- 1- Identificar las características de la mujer en la obra *Aves sin nido*.
- 2- Determinar cuáles de estas características se refieren a las mujeres blancas y cuáles a las mujeres indígenas.

***Aves sin nido*: obra clave de la literatura latinoamericana**

La tarea de investigación realizada alrededor del tema propuesto ha revelado una carencia de estudios sobre el tópico principal. Muchos de los autores que han estudiado someramente este tema, concuerdan en la importancia de la figura femenina. En este sentido, Benito Varela Jácome, por ejemplo, señala cierta relevancia de la mujer en el texto, al adivinar en él “un vago feminismo romántico”, explicado como sigue: “«la circunstancia rarísima de que no hay parecido entre la conducta de los hombres y la de las mujeres» de Kíllac (189) se explica más bien en la naturaleza de la organización social que margina a las mujeres de la vida

económica. Entregadas a la función de «poetizar la casa» y al ejercicio de las «virtudes domésticas» (200), las mujeres de Kíllac no intervienen en las depredaciones de sus esposos -al contrario, llevadas por su bondad natural, intentan refrenar la voluntad expoliadora de los hombres.” (Varela Jácome: 2000, p. 15).

Para este autor un aspecto interesante en la obra es, sin duda, el referente a la mujer india: “Es asimismo remarcable el elogio de la belleza de la mujer india, belleza que no sólo se alaba en Margarita, cuya condición de mestiza se evidencia desde el primer momento: «su belleza era el trasunto de esa mezcla del español y la peruana que ha producido hermosuras en el país» (25), sino, también, en la india Marcela: «era una mujer rozagante por su edad y notable por su belleza peruana» (5).” (2000, p. 17-18). En cierto sentido, este autor reconoce una indudable bondad intrínseca en los personajes femeninos, así lo demuestra al mencionar a doña Petronila “que escapa al destino de los «notables» gracias a su condición de mujer.” (2000, p. 25). Como anotación final a este aspecto, el autor nos recuerda, en un par de líneas, lo siguiente:

“Habría que anotar, complementariamente, que Clorinda Matto



fue también una activa propulsora de la educación de la mujer.” (Varela Jácome, 2000, p. 46)

Más consiente de este papel de la autora, Rocío Ferreira estudia el papel de Matto de Turner como persona comprometida con la sociedad de su época, dedicando especial atención al papel de la mujer en el desarrollo de la patria. Con respecto a este tema, nos dice de Matto de Turner:

“No sólo formuló plenamente en sus ensayos y libros su proyecto americanista de dar a conocer e incorporar el mundo andino a la nación, sino también, su lucha por defender a la mujer y crearle un espacio propicio para su desarrollo en diversos ámbitos”. (2005: s/p)

Una tesis que resalta Ferreira es ese papel reconstructor, sanador y claramente sagrado que desempeña el modelo de mujer ideado por Matto de Turner en su entorno social: “promueve la función de la «madre republicana» como la parte más importante del proyecto de reconstrucción nacional” (Ferreira: 2005, pp. 2-3). Esta autora completa su idea con las palabras de la propia Matto de Turner:

“Mas la labor de disipar aquellas sombras que oscurecen nuestro sol y nuestro día, es de la mujer, de la madre peruana.

Si ella trabaja solícita y constante, asomará la aurora deseada; y la blanca paloma de la libertad con las alas teñidas por la sangre de los que murieron en San Juan, Miraflores, y Huamachuco, volverá á levantar el vuelo, y el pabellón bicolor ondeará galano sobre la Nación, grande y fuerte!

(*El Ateneo de Lima* 1889, vol. VII: 16)”

En resumen, Ferreira realza la búsqueda de dos prototipos de mujer por parte de Matto de Turner: la mujer noble y de sociedad, a quien “va a asignarle a la mujer educada el rol civilizador de madre republicana.” (Ferreira: 2005, p. 4) y “la triplemente marginada mujer indígena por su género, clase y raza.” (Ferreira: 2005, p. 5). En el caso de la primera, la autora expone una doble función asignada por Matto de Turner: “Además, propone que sea la mujer «madre republicana» desde el espacio de la domesticidad, quien se encargue de la tarea de educar a todos los ciudadanos.” (Ferreira: 2005, p. 8).

Al pasar a un análisis de *Aves sin nido*, Ferreira concuerda con lo expuesto por Varela Jácome en ver a la mujer propuesta en el texto de Matto de Turner como un ser bueno por naturaleza: “«se explica más bien en



la naturaleza de la organización social que margina a las mujeres de la vida económica. Entregadas a la función de “poetizar la casa” y al ejercicio de las “virtudes domésticas”, las mujeres de Kíllac no intervienen en las depredaciones de sus esposos -al contrario, llevadas por su bondad natural, intentan refrenar la voluntad expoliadora de los hombres» (35). Además habría que puntualizar que son las mujeres de los distintos grupos sociales Juana Yupanqui, Lucía Marín, Petronila Pancorbo, Martina Champi y Teodora- las que precisamente toman la iniciativa de denunciar las injusticias y son las que buscan solucionar los problemas que generan las atrocidades que cometen los «notables» de Kíllac.” (Ferreira: 2005, p. 8). Este es el cercamiento más importante al texto por parte de Ferreira, puesto que después se concentrará en el estudio de otras obras de Matto de Turner.

Finalmente, para completar este panorama, veremos más de cerca, como lo hizo Ferreira, el modelo de mujer a través de las palabras de la propia Matto de Turner. La autora, en su publicación “El camino luminoso de la mujer” propone:

Para el triunfo definitivo de nuestras ideas no necesitamos de lucha ni de predicación impositiva; lo

único que anhelamos es luz; mucha luz para disipar las tinieblas, vean claro las que tienen ojos y encuentren todas las bellezas que encierra para el género humano la ilustración de su bella mitad y los bienes que la familia, la patria, el universo, en fin, reportan de que la mujer sea persona consiente y no cosa irresponsable. El camino luminoso que actualmente recorre la mujer va hacia la perfección social.” (Matto de Turner: 1897).

Esta idea es completada en un texto posterior de la misma publicación, titulado “La mujer y la ciencia”, en el cual se refiere a la mujer en los siguientes términos:

“En el terreno de lo hechos está probando ella, a cada paso, su competencia y la superioridad que da la perseverancia”. En este texto, la autora resalta el papel reformador de la mujer en la sociedad de su tiempo, pero no niega la posición elevada de las figuras masculinas que detentan el poder: “No olvidemos, eso sí, que en las filas de la buena causa de la redención de la mujer, existen hombres superiores cuyo mandato inclina el fiel de la balanza hacia el lado de la justicia y el derecho.

Agrega una alusión a la importancia de la educación para la superación de la mujer:



La mujer que está en el camino de la ciencia, del arte, de la verdad en suma; sabe que la gratitud es uno de los sentimientos que resplandecen en las naturalezas perfectas, y ella vive en nuestros corazones como rosa de primavera que conserva color y perfume para aquellos que nos ayudan en la grandiosa obra de redención de la mujer por el trabajo y la ciencia, coronados por la virtud. (Matto de Turner, 1898).

En resumen, existen varios autores, incluida la propia Matto de Turner, que comentan el papel que desempeña la mujer en esta autora y en su obra; no obstante, como ya se vio, todos ellos rápidamente se alejan del texto que nos ocupa, abordando este tema desde una perspectiva totalmente social, omitiendo casi en su totalidad los indicios que *Aves sin nido* puede ofrecer con respecto a él.

La lectura de la novela es suficiente para percibir la relevancia con que se trata a la figura femenina. Pensando en este motivo, el presente estudio se justifica no sólo con la inquietud acerca de la importancia de dicha figura, sino también por la carencia de material con que se cuenta.

Como se comprobó, el vacío que hay con respecto al tema es considerable. Existe un silencio en torno al

tratamiento que se hace de la mujer dentro de la obra. La relevancia de la mujer dentro de *Aves sin nido* no es desconocida; sin embargo, el vacío de conocimiento continúa, al no ofrecerse un análisis concreto sobre este tema y resulta necesario para esta investigación, por tanto, aportar algo para intentar cerrarlo.

La naturaleza del tema encamina el presente estudio hacia una adopción de enfoque que no puede desligarse del elemento social. En cuanto a la metodología, el enfoque social implica un proceso de análisis basado en la sociocrítica.

Lo que se pretende es colocar el texto en función del contexto. La obra es vista, según esta teoría, como un “hecho social” y, por tanto, profundamente ligado con la realidad. Una investigación como esta, que pretende ser un estudio tanto social como textual, necesariamente necesita apoyarse en una metodología que observe y trabaje ambos aspectos.

No resulta pertinente analizar ni su estructura ni su semiótica, sino su relación con los hechos sociales, la teoría sociocrítica ofrece los mecanismos necesarios para lograr este cometido; dado que “la sociocrítica busca primero definir la forma del texto de ficción (...) para



preguntarse después a qué tipo de estructura social corresponde el resultado de la forma” (Ramírez Caro, 2009, p. 53).

Será necesario ver la obra de adentro hacia afuera, dado que “el análisis parte del texto hacia el contexto. La sociocrítica analizará la organización interna de los textos, sus sistemas de funcionamiento, sus redes de sentido, sus tenciones” (Ramírez Caro, 2009, p. 53), esto implica estudiar, en un primer acercamiento, la realidad a través del texto; entresacar los rasgos que ofrece de la mujer, cómo describe estas figuras, cómo las presenta, qué elementos remarca en ellas, para ubicar puntualmente qué modelo social femenino nos presenta Matto de Turner.

Es importante destacar que la visión bajo la cual se pretende observar este hecho social es la ofrecida por el feminismo cultural, puesto que esta perspectiva ofrece una visión más acorde con los objetivos manifestados por Matto de Turner con respecto al papel de la mujer. En este sentido, Cora Ferro y Ana María Quiroz definen dicha forma de feminismo como: “De carácter reformista y sus principios recogen posiciones propias de otros feminismos reformistas”. Más adelante, agregan las autoras, como funciones principales de este movimiento:

“Constata que la opresión de la mujer en su dependencia económica y moral del varón; vincula la liberación de la mujer en el mejoramiento de la vida de la vida en este mundo porque considera que las mujeres tiene otra ética y otra forma de pensar”. (Ferro y Quiros: 1993 p. 23)

Como principal objetivo, Ferro y Quiroz señalan que este consiste en “construir un mundo mejor, para lograrlo propone que la mujer entre en la esfera pública porque la perspectiva moral es necesaria para limpiar la corrupción “masculina” del mundo de la política para poder lograr una transformación cultural más amplia, o sea, enfoca los cambios políticos para poder lograr una transformación cultural más amplia, o sea, busca la creación de una nueva cultura en su totalidad.” (Ferro y Quiroz: 1993, p. 39).

Aves sin nido es un texto que pertenece al género novela, el mismo narra las vivencias del pueblo indígena de Kíllac, el cual se encuentra bajo la opresión de las autoridades. Sus protagonistas son los esposos Marín, quienes son considerados como los forasteros que perturban la paz del pueblo y los ideales que los notables poderosos y explotadores persiguen, el hilo de la acción se desenvuelve ante los deseos de ayudar a cambiar esta situación, deseos cuya principal



defensora es Lucía Marín y que convierte a dichos esposos en una suerte de redentores, únicos con el poder de solucionar los conflictos económicos y sociales que viven las dos familias indígenas del texto: la de Juan Yupanqui y la de Isidro Champi.

En la obra existen cuatro núcleos familiares que resulta interesante analizar para entender el papel que juegan las mujeres en las cuatro familias. En primer lugar tenemos la familia de Lucía Marín, conformada por ella y su esposo, personas adineradas, provenientes de la ciudad, blancas, considerados forasteros y que representan el modelo de educativo del texto, esa *moraleja correctiva* que la autora presenta en el proemio; ellos acogen a los indígenas, luchan por ellos y buscan educar a su hija como propia; en resumen, esta familia es, por tanto, el modelo de sociedad que Matto de Turner busca construir, dirigida por la por la mujer que “Había recibido bastante buena educación, y la perspicacia de su inteligencia alcanzaba la luz de la verdad estableciendo comparaciones”¹.

1 Matto de Turner, Clorinda. “Aves sin nido”. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1994, p. 10. De ahora en adelante, todas las citas referentes a la obra de Matto de Turner serán tomadas de la fuente citada, las páginas se reportarán inmediatamente después de la cita.

Lo anterior se completa si observamos a la familia de Petronila: nuevamente nos encontramos ante un grupo adinerado, blanco y que detenta poder, aquí, no obstante, resalta la figura de Don Sebastián como la de un personaje opresor y tiránico, tanto con los indígenas como con los suyos; así, aunque Petronila comparte muchos rasgos con Lucía, como su bondad y su conciencia social, se aleja de ella en el sentido de estar sometida al poder de su esposo, convirtiéndose en un sujeto pasivo, positivo por su condición de mujer, pero incapaz de tomar acciones ante las situaciones adversas:

“Su fisonomía revelaba, al primer examen, un alma bonachona que, en el curso de la vida y en un centro mejor que aquel en que le cupo la suerte de nacer, podía despuntar de noble y en aspiraciones elevadas.” (p. 28).

Estos dos hogares son símbolo de los dos posibles modelos de sociedad que presenta la obra: uno donde el proyecto educativo triunfa por acción de la mujer activa y otro donde que se queda estancado en los mismos patrones de conducta patriarcal, producto de la pasividad de la mujer.

Finalmente, encontramos a las familias Yupanqui y Champi, indígenas que sobreviven con dificultad ante



los abusos de los notables y las adversidades producto de la pobreza, sus representantes femeninas, Marcela y Martina, no distan mucho en sus características, puesto que, según el texto, sus funciones son muy similares: ambas son las encargadas de buscar la ayuda de Lucía cuando sus respectivas familias se encuentran en dificultades; una en la primera parte y otra en la segunda; la propia autora remarca directamente esta similitud:

“– Esta es la Martina... mujer del Tapara – repuso doña Petronila, cuando Lucía se tapaba los ojos con ambas manos, murmurando para sí:
– ¡Marcela! ¡Marcela! ¡Parece su hermana!” (p.129)

Por lo anterior es necesario, en primer lugar, definir las imágenes de mujer que el texto presenta en el caso de los indígenas (Marcela, Margarita, y Martina), y en el caso de los blancos (Lucía y Petronila). En la totalidad del texto se encuentra que los diversos ejes de acción son detonados por las figuras femeninas que se presentan; en este sentido, la mujer es una figura culta, ejemplar la cual debe ser modelo para la sociedad patriarcal y las autoridades políticas del pueblo. Se establece la belleza indudable, su astucia, decisión, influencia, inteligencia, con capacidad

de razonamiento y bondad, se visualiza como la virgen, fluctúa entre el amparo y el desamparo.

Es así como en este texto se expone una jerarquía matriarcal, ya que son las mujeres quienes buscan el bienestar y la estabilidad de su familia. Por tanto, ellas recurren a buscar ayuda de otros para lograr su cometido.

Por otro lado, es importante destacar que en la primera parte de la obra se encuentra mayormente el movimiento femenino; aquí vemos como Marcela, preocupada por la deuda de su marido, recurre a Lucía para que interceda ante el cura y el gobernador; de esta manera, ella convoca a las autoridades y les expone el caso de la familia Yupanqui, para la cual pide que dicha deuda sea congelada, y es así como se desarrolla el primer hilo de acción; en esta primera parte, inclusive la figura femenina más pasiva (Petronila) participa en el desenvolvimiento de los hechos. En la segunda parte del texto, se encuentra a Martina, quien por una situación parecida a la de Marcela, recurre ante la señora Marín, quien hace todo lo posible por cumplir a favor de ella.

Sin embargo, en ambas partes es posible encontrar que los modelos patriarcales la mayoría de las



veces se ven doblegados ante la autoridad y suplicas de la mujer, principalmente en el caso de Lucía; de tal forma, en el capítulo nueve del texto:

¡Fernando, Fernando mío! ¡Nosotros no podemos vivir aquí! Y si tú insistes, viviremos librando la sangrienta batalla de los buenos contra los malos. ¡Ah! ¡Salvémoslos! Mira a estos desventurados padres. ¡Para socorrer a estos te pedí los doscientos soles, pero aún antes de haber hecho uso de ellos les han arrebatado su hija menor y se la llevan a la venta! ¡Ah! ¡Fernando! Ayúdame porque tú crees en Dios y Dios nos ordena la caridad antes que todo... (p. 120)

De esta manera se evidencia la súplica de Lucía a su esposo quien intercede a favor de la familia Yupanqui y logran recuperar a su hija menor. De igual manera se aprecia la tranquilidad que le transmite Marcela a su esposo cuando ella le cuenta que ha solicitado a Lucía la intervención ante la deuda. Dichas imágenes se recorren en la totalidad de la obra, en la cual la señora Marín busca siempre la mejor manera de ayudar a quienes se lo solicitan e imploran.

Otro caso de mujer influyente importante de destacar, es el caso de doña Petronila, quien a pesar de

estar casada con el gobernador, figura como modelo de cultura que desea abandonar y sustituir el modelo patriarcal mediante la instauración de nuevas ideas en la sociedad. Esta figura, aunque menos activa que Lucía, ayuda a que se dé el cambio social, al asistir a su hijo en desmascarar las injusticias cometidas por el político durante su gobierno, ella contribuye con la destitución de las iniquidades que el poder cometía sobre el pueblo. Lo cual se ve ejemplificado en el capítulo diez del texto de la siguiente manera:

...con este conjunto Doña Petronila es el tipo de serrana de provincia con su corazón tan bueno como generoso, pues que obsequia a todo el mundo, y derrama lágrimas por todo el que se muere, conózcalo o no. Tipo desconocido en las costas peruanas, donde la elegancia en el vestir y el refinamiento de las costumbres, no permiten dar una idea cabal de esta clase de mujeres, que poseen corazón de oro y alma de ángel dentro de un busto de barro mal moldeado. (p.29).

En esta exposición, hemos visto como la mujer, en general, presenta un papel fundamentalmente positivo dentro del texto de Matto de Turner, se les considera agentes del cambio social y, en menor o mayor



medida, so responsables del movimiento del relato. Sus actos, en especial los de Lucía, se acercan mucho a las definiciones ofrecidas por Ferra y Quiroz sobre el feminismo cultural y, aun más, a las propuestas de Ferreira, en el sentido de que Lucía, al igual que la propia Matto de Turner, buscan una reestructuración social en su realidad.

Como hemos analizado anteriormente, es posible distinguir los distintos rasgos otorgados a las mujeres con papel importante en la globalidad del texto.

El texto nos muestra dos grupos de mujeres procedentes de culturas totalmente distintas, así Marcela y Martina, poseen rasgos totalmente indígenas; mientras que Lucía y doña Petronila pertenecen a una cultura blanca. En medio de estos dos grupos se encuentra Margarita, una figura que analizaremos una vez que comprendamos mejor la relación entre la mujer blanca y la mujer indígena. Es importante destacar que ambos grupos se caracterizan por la posesión de decisión propia y la búsqueda de un bienestar.

Al grupo indígena se le otorgan cualidades como la belleza propia de la raza, la preocupación por su familia, la pobreza y el desamparo son

características que se expresan tanto en Marcela como en Martina, quienes deben recurrir a un tercero para ayudar a su familia; por su parte, el grupo blanco se caracteriza de igual manera por la belleza, sin embargo este grupo tiene amparo tanto social como económico, son educadas y cultas, bondadosas e inteligentes, como es el caso de Lucía.

Es posible encontrar que la figura de Lucía en diversas partes de la obra no solo se le asocia con la imagen de la Virgen María, sino que, a la vez, se le otorgan rasgos propios de la divinidad, tales como, su belleza, su intercesión, su bondad y su belleza, dicha idea se expresa en distintas partes del texto, no obstante, en el capítulo dos Marcela se dirige a ella de la siguiente manera: “ – Sí *niñay*-replicó Marcela- tú tienes la cara de la Virgen a quien rezamos el *alabado*, y por eso vengo a pedirle.” (Matto de Turner 1994, pág. 8).

Lucía es, por tanto, un modelo sagrado, una especie de heroína civilizadora que porta las bendiciones divinas y la verdad. Su intercesión favorece a los débiles y propicia la caída de los poderosos:

El semblante de Marcela revelaba sus terribles sufrimientos, pero las palabras de Lucía parecían haberle



dato alivio. Era tal la influencia benéfica que ante ella ejercía aquella mujer tan llena de bondad, que, a pesar de haber declarado el barchilón de Kíllac que la herida era mortal y, de término inmediato, porque la bala permanecía incrustada en el omóplato, adonde había llegado atravesando el hombro izquierdo, y la fiebre ya invadía el organismo, Marcela fue alentándose visiblemente. (pp. 51-52).

Nuevamente, es clara la imagen positiva que existe en las mujeres de *Aves sin nido*, sean estas indias o blancas; ambos grupos parecen gozar de una cierta exaltación en la obra, exaltación que se ve reflejada en detalles tales como la apariencia y el carácter.

No obstante, a pesar de esta aparente igualdad, la relación entre la mujer blanca y la mujer india es, como ya se vio, una muy similar a la que encontramos entre la Virgen y sus devotas. Lucía es entonces la única capaz de ordenar el mundo, de construir una realidad mejor; las indígenas, Marcela y Martina, no tienen, por su condición de indígenas, la capacidad de resolver la situación. Le corresponde a la señora de la *casa blanca* abogar por ellas.

En esta línea de pensamiento, conviene destacar que tenemos un texto en el cual es posible identificar

la relación vertical blanco/indio, la cual no puede ser superada. Esto resulta ser un tema de mucho peso, puesto que resquebraja la teoría de una reivindicación del papel de la mujer en la obra de Matto de Turner. La mujer es el cambio, el motor de la renovación social, pero solamente la mujer blanca.

Los indígenas de *Aves sin nido* son seres débiles imposibles de educar por su condición natural:

-Hay algo más, hija -dijo don Fernando-; está probado que el sistema de la alimentación ha degenerado las funciones cerebrales de los indios. Como habrás notado ya, estos desheredados rarísima vez comen carne, y los adelantos de la ciencia moderna nos prueban que la actividad cerebral está en relación de su fuerza nutritiva. Condenado el indio a una alimentación vegetal de las más extravagantes, viviendo de hojas de nabo, habas hervidas y hojas de quinua, sin los albuminoides ni sales orgánicas, su cerebro no tiene dónde tomar los fosfatos y la lecitina sin ningún esfuerzo psíquico; sólo va al engorde cerebral, que lo sume en la noche del pensamiento, haciéndole vivir en idéntico nivel que sus animales de labranza. (p.53).



Es claro que su principal tarea en el entramado de la novela es el de ser la minoría oprimida que encontrará la redención en manos de la mujer que Ferreira (20005) llama “madre republicana”, quien los acogerá en su seno y les dará protección.

Es aquí donde la figura de Margarita se vuelve relevante. La hija de de Marcela Yupanqui resulta ser el símbolo del triunfo para los ideales representados en la familia Marín. Al ser la joven acogida por Lucía, comienza en ella un proceso de “mejoramiento social”, es la única mujer indígena que encuentra este tipo de movilidad. Pero aun esto es aparente, Margarita solamente encuentra la salvación por su condición de mestiza, hija del obispo anterior; en ella, los Martín ven algo diferente al resto de su familia, algo que la vuelve apta para el proyecto social de la autora:

“Don Fernando detuvo la mirada con insistencia escudriñadora sobre el rostro y el porte de la niña, y dijo a su esposa:

-¿Has reparado en la belleza tan particular de esta criatura?

-¿Y qué no, Fernando? Desde que la vi estoy profundamente interesada por ella.

-Esta niña debe educarse con esmero -dijo don Fernando tomando con cariño la mano de Margarita que, silenciosa como un clavel,

mostraba su belleza y esparcía el aroma de sus encantos. (p.32).

Esa “belleza particular” de Margarita no es otra cosa que la porción de sangre blanca en su ser. Como Tabaré, de Juan Zorrilla, o Cumandá, de Juan León Mesa, la hija de Marcela es un personaje ambiguo, atrapado entre dos mundos. Esta característica la convierte, en la obra de Matto de Turner, en la única mujer indígena capaz de participar en esa mejora social propuesta por la autora, cuyo principal medio es la educación... educación que, en el caso de Margarita, no resulta en un mejoramiento, sino en un blanqueamiento.

Este elemento resalta aun más la brecha que separa a la mujer blanca de la mujer indígena en *Aves sin nido*. Es a través de la mujer mestiza que vemos lo fragmentada que se encuentra esta figura dentro del texto, lo parcial que resulta la propuesta de Matto de Turner del que “el camino luminoso que actualmente recorre la mujer va hacia la perfección social”. Camino que, según la obra, solamente recorre la mujer blanca, mujer santa y divina; camino al que la mujer indígena, por los impedimentos naturales que posee, no es capaz de aspirar; camino que la mujer mestiza puede recorrer únicamente guiada de la mano bendita de la madre republicana.



Conclusiones

En este punto hemos resuelto las incógnitas planteadas al principio de esta investigación, logramos caracterizar a la mujer en *Aves sin nido* y encontrar los puntos de divergencia entre los diferentes grupos sociales a los que pertenecen. Aparte de esto, encontramos los rasgos relevantes que comparten el ideal de la mujer nacional que buscaba Matto de Turner y aquella que representó en su obra.

Aves sin nido, como hemos visto, sí logra abandonar el modelo patriarcal impuesto por la sociedad de la época. La mujer, como es presentada en la obra, aparece con una gran cantidad de elementos claves característicos del modelo femenino a través del cual se busca construir una nueva sociedad.

Se puede pensar, por tanto, que existe en el discurso un deseo de incluir a la mujer como ejemplo de virtud, capaz de mejorar la realidad social y cultural en la que se inscribe la obra. Lucía, la principal figura femenina del texto, es la mujer con la habilidad de cambiar las instancias sociales, es la mujer educada y procedente de buena familia, es, finalmente el arquetipo matriarcal de Matto de Turner, único capaz, según la autora, de transformar la realidad injusta y adversa.

No obstante, es importante destacar que, como apuntan los autores citados para la presente investigación y como nosotros mismos lo hemos analizado, la figura de mujer que se nos presenta en el texto es de naturaleza esencialmente buena e importante, ya sea esta la madre indígenas que solo puede interceder a favor de los suyos o la prestigiosa mujer blanca, destina a construir el futuro de la nación.

Bibliografía

- Ferreira, Rocío. *Clorinda Matto de Turner, novelista y los aportes de Antonio Cornejo Polar al estudio de la novela peruana del siglo XIX*, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, año 31, núm. 62 (2005), pp. 27-51.
- Ferro, Cora y Quiroz Ana María. (1993). *Mujer, realidad religiosa y comunicación*. San José: APROMUJER.
- Ramírez Caro, Jorge. (2009). *Antología de Análisis de Textos (LLG402)*. Heredia: UNA.
- Matto de Turner, Clorinda. (1852-1909). (2000). *Aves sin nido (Introducción de Benito Varela Jácome)*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Matto de Turner, Clorinda. (1994). *Aves sin nido*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

